



En *La vida pequeña. El arte de la fuga* hay muchos momentos en que **el autor nos pone delante del espejo de nuestra propia existencia**. «Nos hemos hecho un lío con nuestros deseos y nuestras carencias», leemos en la página 92. Este pensamiento ha planeado sobre todos nosotros tras la crisis servida por el coronavirus. También sobre esta obra. **«El libro fue reescrito durante la pandemia. Y algunas cosas que digo en él no surgen hace un año, sino que llevaba pensando y trabajando en estas reflexiones desde hacía tiempo**. Esta crisis no ha hecho más que cargar de razón a todo este pensamiento de reconsiderar la vida que llevamos, de pararse, de pensar cómo estamos viviendo... Eso que hacerlo continuamente, pero dada la velocidad que ha adquirido nuestra existencia la urgencia es mayor», advierte.

Dictadura tecnológica

Alguna vez habremos oído esa frase de que «las cosas más importantes no son cosas». En *La vida pequeña* la importancia sobredimensionada de la técnica, la digitalización y todo su aparataje protagoniza bastantes líneas. **«En estos momentos, con la velocidad que ha adquirido el mundo de la tecnología, ¿en qué lugar queda el ser humano? ¿La centralidad ya no la ocupa el hombre y es sólo un epígono? ¿Lo importante es conseguir lo que sea a toda costa?»,** reflexiona González Sainz.

También **hay párrafos para desacralizar a autores como Henry David Thoreau, cuya obra *Walden* fue constantemente citada durante el confinamiento. O a Jean-Jacques Rousseau**, «que es uno de estos filósofos que fundamenta la subjetividad moderna del hombre inútil, siempre pendiente de sí mismo y que no sabe nada. Aquí me he permitido algunas ironías sobre el mundo de hoy», expone el escritor soriano. Peter Handke, Faulkner, Montaigne, Hölderlin o el lexicógrafo Sebastián de Covarrubias son algunos otros **escritores de los que González Sainz echa mano durante las páginas de libro para desarrollar sus pensamientos y ficciones**.

En el mundo actual, donde existe una dinámica social y económica que nos empuja a pensar y a vivir a lo grande, **un libro titulado *La vida pequeña* puede parecer hasta subversivo**. «Hay veces que no das fácilmente con el título de una obra, pero este fue muy claro». **La última obra de J. Á. González Sainz reúne 61 textos de corta extensión donde el autor aplica una mirada limpia a la realidad que nos rodea**, quitando la hojarasca de la banalidad, la rapidez y la distracción que tanto embarulla nuestra existencia. Es un viaje al fondo de la vida que, por medio de la pureza, busca «huir a lo real».